

lo leíro. Slp 25-IX-1983, P. II. 2do cuadro

Panorama cultural

Guía de lectores

676.024



Un experimento

Por Hernán Poblete Varas,
de la Academia Chilena de la Lengua

EN estos tiempos en que se habla tanto de literatura experimental, causa alguna sorpresa la aparición de una novela que se da al lector sin tramas, ni carrera de vallas, ni piezas escondidas. Casi no oculta nada, y lo poco que permanece en la sombra está iluminado de soslayo por unos "paréntesis" esparcidos a lo largo de los capítulos. Es *El experimento*, de Andrés García Huidobro (Calderón y Cia. Ltda., Impresores, Stgo. 1983). El experimento es lo que ocurre en la novela, y no la forma de tratarla y escribirle.

El autor ha solucionado uno de los principales problemas de nuestros escritores (el lenguaje), por el simple procedimiento de contar en primera persona, lo que le permite usarlo en forma coloquial, descuidado de repeticiones, errores de construcción y demás lios de la narración sin "hablante".

El protagonista, pues, se relata y se crea a sí mismo, haciéndose muy poco favor. Es un ser detestable, extraviado, que se define como paranoico y actúa en su mundo como un pequeño dios-demonio. Paradoja: todo lo anterior no le impide ser simpático, atrayente. Desarrolla casi con éxito su papel de dios-demonio, de centro de su mundo diminuto y vano. Si al fin de cuentas todo le falla, es posiblemente porque se olvidó de que era sólo un hombre, un hombrecillo frívolo y corrupto.

Andrés García Huidobro trata con acierto ese mundo. Parece un mundo de sombras, de pesadilla, tal vez. Si se define a algún personaje es por sus rasgos físicos y casi

nunca más allá de eso. Además, sólo el idioma en que hablan, burdo, veno, escaso, con mucho "garabato" y pocas ideas. Un coro de mujeres libidinosas y de caballeros borrachos, que baila al compás de los tragos y comidas que el protagonista-anfitrión derrama generosamente, para su propia complacencia: el gozo en la abyección y en el futuro punto final de sus comparsas.

Ese lenguaje coloquial y el ambiente onírico en que la obra se desenvuelve alivian el autor de otros problemillas no menos grandes que el del idioma: lo absurdo, la incoherencia, la inconsistencia, se explican en el universo de los sueños. ¿Podríamos explicar, de otro modo, que alguien pueda suicidarse con las manos amarradas sin que este acto parezca otro delito no menos letal?

Andrés García Huidobro ha acertado con sus procedimientos. A pesar del realismo grosero en que se desenvuelven algunas escenas, la atmósfera del conjunto evoca el marasmo de los sueños atormentados. Tan sólo algunos rasgos humorísticos y burleses rompen, con la claridad cerebral que ellos necesitan, la espesa y revuelta sombra del inconsciente. Hay algo más: García Huidobro se hace leer. Aunque por momentos a uno le den ganas de soltar el libro tanta suciedad mental en el narrador y sus amistades, tanta imbecilidad en el mundo social de estos fantasmas, no hay más remedio que seguir leyendo. Y éste es uno de los principales méritos que debemos exigirle a una novela.

Un experimento [artículo] Hernán Poblete Varas.

AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un experimento [artículo] Hernán Poblete Varas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)